

Autor: Hyuga.

Reflexiones de un Estudiante en Cuarentena

• La vida es una relación tras otra.

Es increíble como todo se relaciona con todo. La vida cotidiana nos demuestra que todo efecto tiene su causa y que algo no puede existir sin un motivo que lo genere.

El principio de causalidad está muy presente. Las relaciones entre los elementos que componen el cosmos permiten que la vida prospere. El caos puede generar armonía pero también más caos, todo parece depender de los azares y las probabilidades.

Estas combinaciones dan a luz dificultades que debemos afrontar. Problemas que interfieren con el funcionamiento de la sociedad humana.

Lo que estamos viviendo el día de hoy es prueba de ello. Las interacciones a nivel celular vuelven a hacer de las suyas pero esta vez en pleno siglo 21.

Los avances científicos han logrado extender la esperanza de vida del ser humano. Aún así la cifra de defunciones por enfermedades es aterradora. El pánico se hace mayor cuando tratamos con virus que evolucionan.

Las pandemias que han surgido transformaron las comunidades y posiblemente han influido en el curso de la historia. Nunca hay que olvidar el efecto mariposa.

Podemos mencionar la epidemia desatada en el Imperio Bizantino, el peor brote de la peste negra, la viruela que azotó América, la gripe española en contexto de conflicto bélico, la gripe A y el VIH.

Un recorrido estremecedor.

• Amantes de la vida.

La sociedad actual está sufriendo otra adversidad. Un virus que mutó de forma impredecible se ha extendido por el planeta ocasionando dificultades a la población.

Los infectados son numerosos pero el daño es relativamente bajo.

Esto no quiere decir que no sea malo. Los problemas son numerosos y van en efecto dominó. La pérdida de vidas humanas representa el mayor motivo de tristeza.

Es complicado comprender todos los aspectos relativos a la vida. Nadie existe a propósito. Aparentemente no tenemos un fin claro, solo existimos. Nacemos, crecemos, nos reproducimos y morimos. Desde temprano somos conscientes de ello.

Por muy largo que parezca el recorrido sabemos el destino que nos espera. Esto vuelve interesante el deseo de vivir.

Puede que tengamos pensamientos relativos a nuestra existencia. Pensar que la muerte es inevitable, que todo lo que hacemos puede ser en vano, el hecho de que el universo es tan grande que nada importa...

Este pensamiento es perjudicial para algunas personas, afectando su percepción de la vida. Pero a la mayoría no les afecta, son amantes de la vida que saben lo que les espera y por ello disfrutan cada momento de su existencia. Esto es subjetivo y cada individuo utiliza su tiempo en lo que le hace feliz. Las personas somos diferentes, por lo que el mundo se enriquece transformándolo en un lugar interesante, cambiante y en evolución constante.

La empatía se hace presente en nosotros al pensar que muchos no podrán utilizar su tiempo en las actividades que los llenan. Este es el motivo por el que las personas no se rinden ante las desdichas y luchan por vivir cada momento de la vida a su gusto, sin importar lo que les depara el cruel destino.

- **La naturaleza humana.**

A inicios del año 2020 se nos comunicó que se realizaría un corto parón de las actividades por prevención.

Al comienzo parecían vacaciones extras. Las pocas prevenciones no se respetaron y las pseudo vacaciones se disfrutaron. Craso error, recordemos que es mejor prevenir que curar.

Posteriormente el país se detuvo masivamente por la vertiginosa amenaza.

La preocupación de las masas se volvía real por el riesgo evidente. Los medios de comunicación aumentaban el pánico de la sociedad con exageraciones y noticias falsas. Nunca faltan las personas que lucran con el sufrimiento ajeno. Además es sabido que se utilizan en beneficio de las minorías y como método de control de las almas colectivas.

El equilibrio del país vuelve a salir afectado. Esto es un efecto en cadena que termina afectando mayormente a los que menos tienen.

En este momento podemos ver la verdadera forma de ser de las personas. La naturaleza humana sigue presente y se manifiesta cuando nuestros beneficios se ven amenazados.

Nuestra forma de pensar es diferente al resto de seres vivos. Digamos que poseemos un sistema automático (1) y un sistema esforzado (2).

Ambos interactúan formando un ser que busca ante todo la autoprotección. Este es el instinto de supervivencia.

Noté que la racionalidad puede llevar más allá ese instinto. Nuestro s1 quiere vivir. Nuestro s. 2 además de vivir, quiere hacerlo de mejor forma. Esto explicaría las diferencias económicas y la división de clases sociales. Pero no siempre es así: la racionalidad es subjetiva, permite que las personas saquen sus propias conclusiones con respecto a lo que consideramos éticamente bueno y malo. Por lo que podemos obrar de buena manera.

El s. 2 rige nuestra forma de pensar, pero en ciertas situaciones s. 1 se hace con el control y prioriza la autoprotección. Esto es crucial en ciertos momentos, pero no comprende situaciones a largo plazo ya que busca resultados inmediatos.

Por fortuna también somos racionales y podemos deliberar antes de tomar una decisión, lo que nos dota de sensatez. Al reflexionar nos damos cuenta de que somos animales políticos racionales. Nosotros necesitamos vivir en sociedad y de no ser así, los intereses a largo plazo de todos se verían afectados.

En el contexto actual necesitamos más que nunca permanecer en sociedad y ejercer las virtudes que a veces nos caracterizan. Hablo de esos valores que deberían mantenerse inalterables en el correr de los años. Sean o no intrínsecos, aunque de serlo no necesitaríamos del rigor de las leyes para llevarlos a la práctica, debemos ser sensibles, sentir empatía, ejercer respeto, ser solidarios, ser responsables, ser honestos, sentir compasión, ser agradecidos y saber perdonar.

Pero no todas las personas poseen un autocontrol dignos de admiración. Estas son las que menos deliberan y filosofan por miedo a aceptar la realidad y se dejan controlar por instintos y sentimientos sin fundamentos que los vuelven individualistas en los momentos que más necesitamos trabajar en conjunto y en beneficio de todos.

- **La soledad enriqueció mi pensar.**

Debido al contexto actual la tecnología se convirtió en la herramienta de los estudiantes. Pero es un privilegio al que no todas las personas tienen acceso. Esto es un problema ya que no estaríamos hablando de igualdad.

Los alumnos no están disfrutando el aprendizaje. Pero esto no es solo debido a la pandemia, casi siempre es así.

El sistema educativo tiene fallas. El problema central es que tratan de educarnos a todos por igual. Es verdad que en cuanto a derechos debemos ser iguales, pero eso no significa que como seres autónomos no seamos diferentes.

La variedad de mentes es evidente, pero el modelo no explota al máximo ese potencial. No crean pensadores autónomos, uniforman mentes implantando su hegemonía ideológica y no dejan que los alumnos formen su propio pensamiento. No están respetando la libre expresión.

Se califica mayormente la disciplina.

Si en verdad las inteligencias son múltiples, enseñar de la misma forma a todos hace daño.

Tratan a una persona como una vaca blanca sin importar que sea púrpura.

"Si tú juzgas a un pez por su habilidad de trepar un árbol él podrá vivir toda su vida pensando que es un bueno para nada."

Todos los alumnos deberían ser libres. Y por libertad, no me refiero a ir por la vida como nos plazca pasando por encima de todos. La libertad representa poder elegir qué pensar y cómo actuar respetando una serie de obligaciones.

Lo que anhela el estudiante es llegar a casa y emplear su tiempo en actividades que sean útiles para su persona en especial. Pero las instituciones insiste en darnos respuestas a preguntas que no hicimos, que nos aportan nada, no nos explican el por qué de las mismas, no nos permiten cuestionar si a nuestra razón se le hace ilógico. Claro, suena tan lógico que el estado natural de los cuerpos es el movimiento.

Y qué decir de la tarea para hacer en casa...

Afortunadamente pude aprovechar algo del tiempo en cuarentena para aprender los temas que en verdad me interesan y me ayudan a mejorar en el camino que deseo emprender. Pude reflexionar sobre diferentes temas y sacar conclusiones por mi mismo. Pude leer, analizar y comprender punto por punto cada aspecto de los diferentes temas y relacionarlos.

Y sí, tuve que realizar los trabajos escolares. Lo único que lograron fue aumentar la frustración, la ansiedad y el agobio.

Si el tema no nos interesa o no aporta nada a nuestra persona, la curiosidad cae, la motivación cae y el aprendizaje se limita a memorizar y repetir.

Cada persona sabe lo que le conviene. Gracias a ello podemos estudiar la gama de temas acorde a nuestras metas para así poder formar entramados de modelos mentales que nos den una visión lo más acertada posible del panorama.

Lo diferente hace al mundo un lugar interesante, no nos quieran educar como ganado.